

JONATHAN CÁRCAMO GÓMEZ,
EFE DESARROLLO CURRICULAR Y DOCENTE CFT

Cuando el entorno habla, la educación responde

La educación técnico-profesional siempre ha tenido una misión profundamente territorial. No se trata solamente de entregar herramientas laborales, sino de interpretar el pulso del entorno: sus cambios productivos, sus tensiones sociales, sus desafíos ecológicos, su vocación de futuro. En este sentido, la creación de nuevas opciones académicas en el CFT Estatal de Magallanes no puede ni debe ser una decisión aislada o meramente burocrática. Es, ante todo, un ejercicio de escucha activa.

En una región como la nuestra -con una matriz económica en transformación, un ecosistema único y comunidades que demandan equidad territorial- diseñar nuevas carreras implica leer con precisión las señales del entorno. La emergencia del hidrógeno verde, el crecimiento de la industria logística, el fortalecimiento del turismo sustentable, el aumento de servicios sociales y la necesidad urgente de digitalización en sectores públicos y privados, son algunos de los fenómenos que deben guiar nuestra planificación académica.

Pero el análisis del entorno no se reduce a detectar oportunidades laborales. También debe incorporar variables sociales, culturales y demográficas. ¿Qué expectativas tienen las nuevas generaciones respecto a su formación? ¿Cómo garantizamos el acceso de jóvenes de zonas rurales o aisladas? ¿Qué formatos pedagógicos son más eficaces en contextos de alta rotación laboral o reconversión profesional? Estas preguntas no pueden quedar fuera de la ecuación.

En este marco, la creación de nuevas carreras debe ser el resultado de una tríada virtuosa: datos duros del entorno productivo, diálogo con los actores locales y visión educativa de largo plazo. No basta con responder a lo que hoy requiere el mercado; debemos también anticipar lo que mañana exigirá la sociedad. Una carrera no puede ser solo funcional: debe tener sentido.

Además, el crecimiento de la oferta académica debe ir acompañado de fortalecimiento institucional. Nuevas carreras implican nuevos desafíos en infraestructura, planta docente, vinculación con el medio y gestión curricular. Esto requiere planificación estratégica, trabajo colaborativo y, por sobre todo, convicción de que el desarrollo regional se construye desde la pertinencia formativa.

El CFT Estatal de Magallanes tiene una gran oportunidad: consolidarse como un referente en educación técnico-profesional situada, innovadora y comprometida con el futuro de la región. Para lograrlo, no basta con sumar más carreras: debemos sumar más sentido, más diálogo, más visión.

Porque en educación, cada decisión académica es también una declaración de futuro. Y el futuro de Magallanes merece ser construido con inteligencia, pertinencia y comunidad.